

Las esculturas de siempre rodean los paneles con ideas de ahora.



La VI Bienal de Arquitectura, en el Museo de Bellas Artes hasta octubre, combina lo racional y lo poético con perfecta ecuanimidad.

VI Bienal de Arquitectura

Aires multidisciplinarios en el Museo

VERONICA WAISSBLUTH

Cada dos años, el Museo de Bellas Artes se llena de sueños urbanos y proyectos para que la vida se viva más armónicamente. Sucede esto durante la bienal de arquitectura, que en 1987 cumple su sexta versión.

Este año el tema de la bienal es "Arquitectura y futuro: indagar el futuro para construir el presente". Como sustrato teórico del encuentro, el diálogo se abrió con el libro *Chile: espacio y futuro*, y los proyectos expuestos en el museo responden a la temática social que enmarca la muestra.

Además, hay mesas redondas con especialistas de Chile y el extranjero que conversarán acerca del futuro. También, el ciclo "Arte y Arquitectura" da cuenta de las relaciones —disciplinarias, espirituales— entre la arquitectura y la música, la pintura, el teatro.

Nubes, una carpa de circo

Lo primero que salta a la vista al ingresar al *hall* central, son grandes paneles en homenaje a Le Corbusier. Sus frases —"Nada hay más transmisible que el pensamiento", "La arquitectura es el juego sabio, correcto y magnífico de los volúmenes"— están rodeadas por dibujos futuristas, por nubes verdeagua, por una carpa de circo y por las proverbiales esculturas de Rebeca Matte o Virgino Arias.

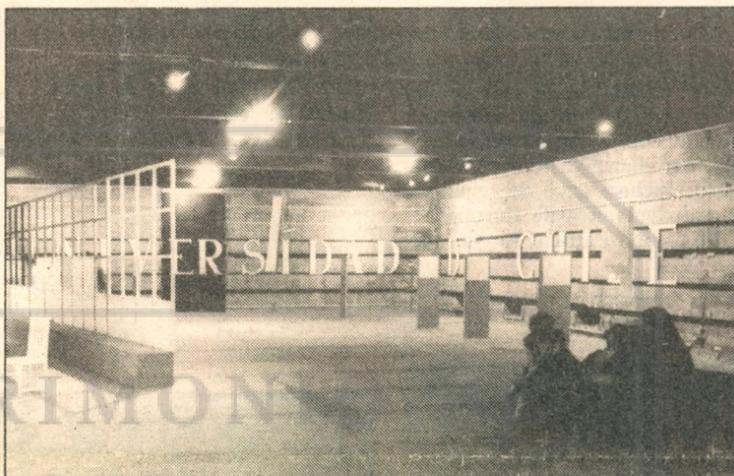
Más allá, el panel sobre arquitectura espontánea. Surgen edifi-

caciones que parecieran tener vida propia y materialidad imprevisible. Hay por ejemplo una posada nortina que parece barco saliendo del desierto; casas construidas en familia, estanques con sapitos, espirales de verdura y hierbas medicinales. Y "La Sebastiana", que Pablo Neruda hizo primero de aire, como se lee de su propia mano.

Alrededor se disponen las salas de arquitectura chilena actual, con trabajos de profesionales desde Antofagasta a Punta Arenas. Los proyectos no están condicionados a la temática de la bienal y entre ellos hay de todo: se muestra por ejemplo, una planta nuclear, un cine, una plaza poblacional que es como "un *living* al aire libre"; industrias de muchos colores, conventos, cités reciclados; un hogar de niñas concebido para "dar hogar a las sin hogar"; y un hotel chilote que se llama "El Unicornio Azul", en cuya construcción —se explica— "el hijo del maestro que sigue la tradición carpintera de su padre, lleva un radiocassette al trabajo y escucha *La muralla de Pink Floyd*, mientras clava una ventana arriba de un andamio".

Alternativas de desarrollo

Más allá de los proyectos está la exposición de los concursos de urbanismo y arquitectura. El primero plantea propuestas alternativas de desarrollo para los centros actuales o para nuevas unidades urbanas.



Los alumnos de la Universidad de Chile deciden no exponer sus proyectos y dejan su lugar vacío para que quede constancia.

El segundo tiene como tema los ámbitos de encuentro social en forma de subcentros cívicos, y los ganadores presentaron proyectos en Renca y San Miguel. Las citas para la creación del centro ganador reemplazan el Producto Nacional Bruto por la Felicidad Nacional Bruta; refieren que "el mundo es lindo porque es diverso" —como dice Fellini— y que "es posible cambiar utopía por realidad" —como afirma Tomás Moulian.

En el piso superior, cerca de la cúpula de vidrio, la muestra es más heterogénea. La Asociación Nacional de Arquitectos Suecos muestra el desarrollo de una ciudad satélite y más allá se exponen distintos proyectos de recuperación de barrios bonaerenses. Hay

también trabajos de arquitectos extranjeros con influencias del clasicismo, del romanticismo, del postmodernismo, de la *high tech*.

El aire, para la universidad

Al lado, y cubriendo absolutamente todas las murallas "la plaza" (sic), dibujada por miles de niños chilenos que pintaron sus lugares de juego.

Finalmente, en el segundo piso se exponen los proyectos de título premiados, el ganador de los cuales es el trabajo "Memorial". La obra proyecta un museo de Pablo Neruda en Isla Negra, que se encuentre en "el párpado del mar y la tierra".

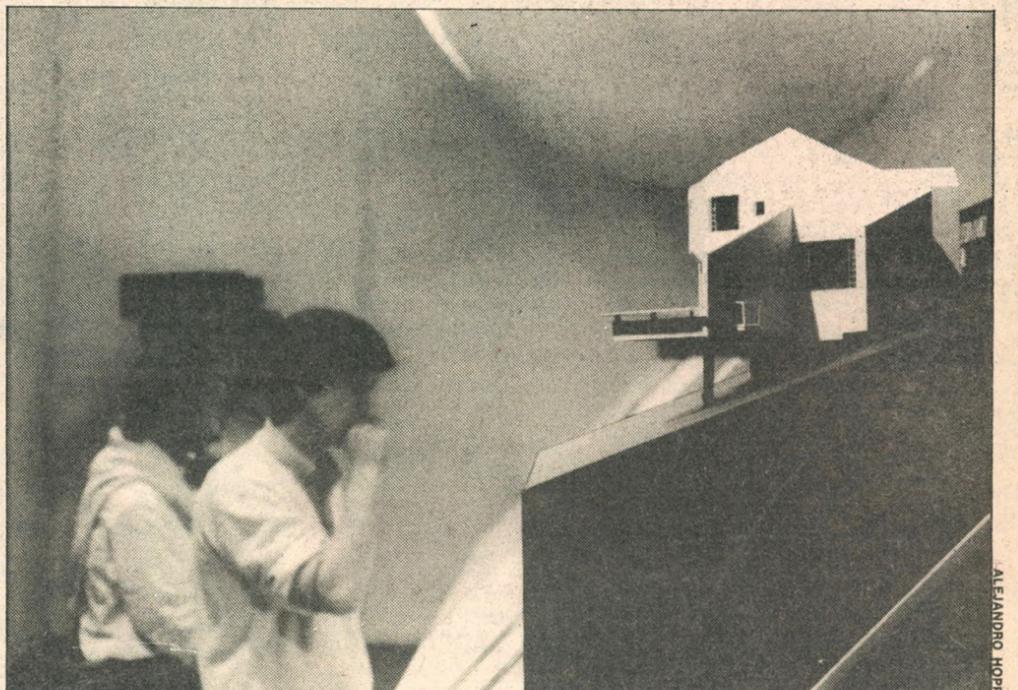
Pablo Neruda también está abajo —en la Sala Matta— donde



La figura humana es el punto clave en los proyectos presentados.

exponen los universitarios. El tema es la ciudad del futuro y se puede plantear proyectando una ciudad satélite, remodelada o completamente nueva. Exponen los alumnos de varias universidades a lo largo del país, pero los de la Universidad de Chile tienen sus proyectos en casa. Deciden no exponerlos y en su lugar, cuelgan un panel con las noticias de la crisis. Alrededor, declaraciones de apoyo y los muros vacíos. Al centro, la figura de Andrés Bello entre rejas, que fue retirada minutos antes de que comenzara el encuentro, por orden del Ministerio de Educación.

Y rodeándolo, de Pablo Neruda, aparece en grandes letras la *Oda al Aire*.



Los que contemplan son animados o inanimados, y los proyectos se sostienen aunque sean una casa sobre un cerro o un barco varado en tierra.